**PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR DE LA ESCUELA NORMAL PROFESOR CARLOS A. CARRILLO**

**Informe Final de Investigación**

**Azucena Villa Ogando**

*Escuela Normal Profesor Carlos A. Carrillo*

**RESUMEN**

La construcción de la identidad docente es un tema de suma importancia en el escenario de las Escuelas Normales, sin embargo, pese a su relevancia, es común que los formadores de docentes e incluso los estudiantes no reconozcan el proceso que se sigue en la construcción de la identidad.

En la presente investigación se exploran esos procesos en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Profesor Carlos A. Carrillo; para tal efecto se desarrolló una investigación de tipo cualitativo con el fin de explicar el fenómeno de la construcción de la identidad docente desde la voz de los participantes (estudiantes y profesores normalistas) a través de entrevistas no dirigidas y de la implementación de un grupo focal.

Los principales resultados indican que sí es posible caracterizar una serie de etapas que siguen los estudiantes en la construcción de la identidad y se concluye que las actividades relacionadas con la práctica docente son las más relevantes en la conformación de la identidad en la etapa inicial, y que los formadores de maestros tienen un papel fundamental (pero a menudo ignorado) en la construcción de las identidades docentes de los estudiantes.

**PALABRAS CLAVE**: Identidad, docencia, formación inicial.

**PROBLEMA DE ESTUDIO**

La identidad es un término polisémico, pues implica diferentes concepciones de tipo filosófico, pedagógico y antropológico. Decir “soy docente” tiene tras de sí una serie de definiciones, convicciones y emociones que se conjugan de forma compleja para dar lugar a la identidad.

Latorre (2000) señala que el proceso de identidad profesional se configura como una dualidad en la que fluctúan el reconocimiento de la propia identidad personal y la construcción de un proyecto de identidad profesional que tenga que ver con las prácticas y los saberes propios de la profesión docente; por su parte, Prieto (2004) menciona que la construcción de la identidad docente se configura como un proceso individual-colectivo que no surge de manera espontánea, sino que se construye a través del tiempo y se nutre de representaciones subjetivas y colectivas.

La formación inicial de profesores es una instancia de suma importancia en la definición de la profesión y contribuye poderosamente en la construcción de la identidad profesional docente, pero es común desestimarla para dar prioridad a aspectos de tipo técnico y teórico. La identidad profesional resulta esencial en el trayecto de la carrera, y especialmente en la formación inicial, donde se sientan las bases de la profesión, pero aun con la relevancia que posee esta cuestión, los maestros formadores desconocen en gran medida tanto los procesos que siguen los estudiantes en la construcción de la identidad profesional como la importancia de su propio papel en estos procesos.

Esta investigación pretendía realizar un estudio que permitiera reconocer los trayectos que siguen los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Profesor Carlos A. Carrillo en la construcción de la identidad docente, identificando las experiencias y actividades que contribuyen a la transformación en las percepciones y actitudes de los estudiantes a lo largo de la carrera en relación a lo que es ser docente.

**OBJETIVOS**

Objetivo General:

* Caracterizar los procesos que siguen los estudiantes normalistas en la construcción de la identidad docente.

Objetivos Específicos:

* Identificar el papel de los formadores de docentes en los procesos de construcción de la identidad profesional de los estudiantes.
* Reconocer la influencia de las trayectorias de vida de los estudiantes normalistas en el desarrollo de los procesos de construcción de la identidad profesional.

**METODOLOGÍA**

Esta investigación se llevó a cabo desde un marco cualitativo, entendiendo la investigación cualitativa como aquella que, de acuerdo con Taylor y Bogdan (2010), produce datos descriptivos a través las propias palabras de las personas; Mayan (2001) describe la investigación cualitativa como la que permite explorar las experiencias de la gente en la vida cotidiana, y la compara con el acto de armar un rompecabezas a través de una aproximación inductiva en la que el investigador permite que las categorías de análisis emerjan directamente de los datos.

Dado que se estudió el fenómeno de la construcción de la identidad profesional, la investigación se insertó dentro del método fenomenológico, explicado por Mayan (2001) como aquel en el cual se estudia y se describe la esencia de la experiencia humana vivida, recolectando la información a través de las propias expresiones de los actores involucrados en el tema; estos datos fueron ordenados e interpretados desde una perspectiva inductiva, ya que de los resultados específicos se establecieron algunas reglas generales respecto a los procesos que siguen los futuros docentes en la construcción de la identidad profesional.

La indagación se planteó desde una perspectiva no experimental, observando y conversando con los sujetos en su ambiente natural, sin preparar un escenario que los predispusiera a actuar de determinada manera; además, la investigación fue de tipo transeccional, pues recogió los datos en un solo momento (durante el primer semestre del ciclo escolar 2014-2015); apoyándose en un diseño correlacional causal que permitió reconocer los procesos que se dan en la construcción de la identidad docente, comparando las opiniones de estudiantes y maestros del primer semestre con las emitidas por los alumnos y profesores del VII semestre.

La principal técnica empleada fue la entrevista semiestructurada aplicada a las muestras seleccionadas de los estudiantes sujetos de estudio, ocho de I y seis de VII semestre; adicionalmente, se implementó un grupo focal con cinco profesores de esos semestres, en el cual se exploraron sus opiniones y experiencias en relación a la manera en que ellos perciben el desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes.

El análisis de las categorías se realizó en función de las respuestas dadas por los estudiantes del primer y del séptimo semestre y las emitidas por los maestros del grupo focal, comparándolas entre sí para encontrar patrones, diferencias, relaciones entre las categorías que permitieron formular conclusiones.

**DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Las categorías de análisis fueron las siguientes: concepto de docente, experiencias previas relacionadas con la docencia, expectativas de la carrera, motivos para la elección de la carrera, cambios en las motivaciones iniciales, experiencias relevantes en la formación docente; en el caso de los profesores se agrega la categoría relacionada con las etapas que siguen los estudiantes en la construcción de la identidad profesional.

En relación con el concepto de maestro, se advierte que los estudiantes de primer semestre consideran la tarea del docente como una vocación, asociada a una serie de valores humanos que hacen del maestro alguien bueno y respetado,; en contraste, los estudiantes del VII semestre visualizan la tarea del docente con una profesión en la cual es importante la preparación y la actualización, aunque no dejan de lado el componente vocacional de la carrera y la fuerte carga valoral y humanística que tradicionalmente le ha sido atribuida.

Esta concepción de los jóvenes es consistente con los hallazgos de Tenti (2002), Cano (2008) y Tedesco y Tenti (2002), en los cuales se pone de manifiesto que persisten los fuertes contenidos vocacionales en las autorrepresentaciones de los profesores, y que los aspirantes a docentes anhelan conseguir prestigio social, éxito y mejores condiciones económicas a través del ejercicio de la profesión.

Además, cabe señalar que la mayoría de los entrevistados corresponde al género femenino, lo que confirma las tesis de autores como Martínez Bonafé (2004) y Veloz (2011), que hablan de la feminización de la profesión, más aún tratándose de la Licenciatura en Educación Preescolar, carrera asociada con funciones maternales.

Respecto a las experiencias previas con la docencia, es notable que en los alumnos del primer semestre persiste una visión romántica e idealizada de la profesión docente, misma que es descrita por Tenti (2009); gran parte de los estudiantes del primer semestre y la totalidad de los entrevistados del séptimo semestre provienen de familias de maestros, lo que confirma los estudios que presenta Veloz (2011), en los que habla de los perfiles sociodemográficos de los profesores y que demuestran que gran parte del profesorado proviene de hogares donde hay otros docentes.

En cuanto a las expectativas de la carrera, las respuestas de ambos grupos de estudiantes hablan mucho sobre el punto en que se encuentra la identidad docente en cada estudiante, pues mientras los jóvenes de primer semestre hablan de manera general de “ser un buen maestro”, obtener un empleo y tener buenas condiciones de vida, los estudiantes del séptimo semestre muestran una mayor comprensión de los problemas que atañen a los colectivos docentes y ya se sienten parte de ellos, además de que agregan a sus expectativas aspectos subjetivos como “ser queridos y respetados”.

Esto indica un nivel mayor de identificación con la carrera, y un sentido de pertenencia al grupo de profesionistas con los que ya conviven en las jornadas intensivas de trabajo docente; al respecto, Segovia y Barrero (2012) explican que la identidad se expresa con la intensidad del compromiso y las emociones que tienen los individuos en relación con su trabajo o condición, aspecto más notorio entre los alumnos de séptimo que de primer semestre.

En los alumnos de primer semestre es una creencia común el considerar la docencia en preescolar como una carrera relativamente fácil y en la que se trabajan menos horas que en otros niveles; esta percepción resulta preocupante y tiene fuertes componentes sociales, pues es común que las personas crean que los maestros de los jardines de niños o educadores, solamente entretengan a los niños por unas cuantas horas y luego vuelvan a su vida cotidiana. Esta especie de desprofesionalización social de la carrera influye en la definición de sí mismo como docente (Valliant, 2007), y explicita lo que Prieto (2004) describe como un proceso dual, a la vez individual y colectivo en la definición de la identidad. Por una parte, los jóvenes describen al maestro como alguien muy importante, como el guía de los niños merecedor de respeto, pero por otra parte dicen elegir la carrera porque es fácil en comparación con otros niveles educativos; en esta contradicción entran en juego los aspectos individuales y sociales que intervienen en la configuración de la identidad.

En contraste, los estudiantes del séptimo semestre no dicen que ser maestro de preescolar sea fácil, debido a que en su proceso de construcción de la identidad ya han desarrollado un importante capital de saberes relacionados con la profesión, lo que ha contribuido poderosamente al entendimiento de la tarea docente y al desarrollo de la identidad profesional, tal como lo explica Latorre (2000).

En cuanto a los cambios en las motivaciones iniciales, los jóvenes de séptimo semestre manifiestan haber aumentado su deseo inicial de ser maestros en el transcurso de la carrera, desarrollando “amor a la profesión”, gracias a las actividades que desarrollaron en la Escuela Normal, a lo aprendido en ella y a las experiencias obtenidas a través de la práctica docente.

Esto aplica incluso para los estudiantes que en un principio no se sentían muy atraídos por la profesión, quienes refieren sentirse contentos con la carrera; existen también casos en los que ha habido momentos de duda, sobre todo en los últimos tiempos con la implementación de la Reforma Educativa.

Estos momentos de duda y de transformación son naturales en la conformación de la identidad, y Morin (2001) lo explica al definir la identidad como la conciencia de sí en el que intervienen aspectos tanto objetivos como subjetivos que le dan un atributo de mutabilidad o cambio permanente.

El aspecto referido a las experiencias relevantes en la formación docente recibió una respuesta unánime: la práctica docente, y aunque los estudiantes no desestiman la formación teórica, reconocen en la práctica docente el espacio donde se dan cuenta si esta es la tarea que ellos quieren realizar el resto de su vida.

Al respecto, Ander- Egg (2012) es enfático al señalar que la etapa de socialización profesional donde se encuentran los estudiantes para maestros, es una etapa muy importante en la conformación de la identidad, y dentro de esta etapa resulta sumamente enriquecedor ir “al lugar de los hechos” y empaparse de lo que es ser maestro. Por eso resulta tan relevante para los estudiantes el hecho de asistir a las escuelas, convivir con los niños, con los maestros y con los padres de familia, insertándose de manera gradual en la profesión.

Los procesos descritos por los estudiantes en relación a la construcción de la identidad docente, también coinciden con los que presenta Ander- Egg (2012), iniciando con la biografía escolar o las formas en que los niños y jóvenes interiorizan diversas formas de ser maestro y continuando con la socialización profesional, para entrar en el futuro en la etapa de educación permanente.

Cabe señalar que cada estudiante ha vivido a su manera este proceso, pues es una configuración absolutamente personal en la que intervienen los otros en un proceso de socialización, como lo explica Bolívar et. al (2004), y en el que intervienen multitud de aspectos tanto concretos como intangibles a través de un proceso que no se da de la nada ni de manera espontánea (Prieto, 2004), sino por medio de múltiples actividades en las que el individuo participa; de esas actividades, los estudiantes destacan la adquisición de los saberes referentes a la profesión (didáctica, pedagogía, psicología, etc.), y los espacios de práctica docente como el lugar donde se concretan y cristalizan las identidades.

Algunos alumnos no lograron determinar con exactitud el papel de los maestros normalistas en este punto, mientras que otros refirieron que el ejemplo, el amor a la carrera que demuestran los formadores influye poderosamente en la construcción de la identidad docente en los alumnos normalistas.

Este punto también fue planteado en el grupo focal de profesores, quienes hablaron de entusiasmo, amor por la carrera y responsabilidad como atributos que ayudan a que el futuro docente vea “buenos ejemplos” de docentes comprometidos con la tarea; curiosamente, no consideraron el hecho de que la construcción de la identidad profesional exige ayudas específicas, apoyo explícito (Bolívar, 2006) y apoyo emocional (Alsup, 2006), dando por hecho que el simple ejemplo puede hacer que los alumnos construyan y fortalezcan su identidad.

Los formadores consideran que las historias de vida, los acercamientos de los alumnos con la profesión y sus preconfiguraciones acerca de la docencia tienen un impacto relativo en la formación de la identidad y que tienen niveles de influencia diferentes en cada alumno; coinciden en que las manifestaciones de la identidad docente en los estudiantes son difíciles de valorar, debido a la caracterización subjetiva que estas presentan. Sin embargo, dicen que la identidad puede evidenciarse a través del entusiasmo, la responsabilidad, el compromiso, la proactividad y el interés por los temas que atañen a los colectivos docentes.

Coincidiendo con los estudiantes, los maestros consideran que la práctica docente, las estadías en los jardines de niños, el contacto directo con los actores de la escuela y la actuación del estudiante como profesor son las actividades más importantes y que influyen de forma más poderosa en la configuración de la identidad docente durante la etapa de socialización profesional.

En relación a las etapas o procesos que siguen los estudiantes en la construcción de la identidad docente, los maestros consideran que estas etapas no son generales y que la identidad es un proceso interminable, pero distinguen las siguientes etapas más o menos definidas:

1. Deseo y/o duda sobre la carrera docente, caracterizada por visiones erróneas o románticas acerca de la docencia.
2. Cambios en las percepciones iniciales motivados por los textos revisados y las actividades realizadas al interior de la escuela normal.
3. Sentido de pertenencia inicial debido al entusiasmo que provoca visitar los jardines de niños.
4. Nivel intermedio de identidad al realizar prácticas docentes de pocos días, caracterizado por fluctuaciones entre el convencimiento y la duda.
5. Consolidación de la identidad docente en la formación inicial al realizar actividades intensivas de práctica docente e involucrarse en todos los ámbitos de la tarea del profesor.

**REFERENCIAS**

Alsup, J. (2006). Teacher identity discourses. Negotiating personal and professional spaces.

Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Ander- Egg, E. (2012). Debates y propuestas sobre la problemática educativa. Rosario,

Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Bolívar, A. (2006). La identidad profesional del profesorado de Secundaria. Crisis y

reconstrucción. Archidona: Aljibe.

Cano, E. (2005). Cómo mejorar las competencias de los docentes. Barcelona: Graó.

Latorre, A. (2000). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa.

Barcelona: Graó.

Martínez Bonafé (2004). Crisis de la identidad profesional y sujeto docente, en Educacáo &

Realidade 29 (2). Universidad de Valencia.

Mayan, M.J. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos: módulo de entrenamiento

para estudiantes y profesionales. Disponible en

http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introduccion.pdf.

Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2009). Desarrollo de los

conocimientos y las habilidades de los docentes. En: Los docentes son importantes:

Atraer, formar y conservar a los docentes eficientes. México: OCDE.

Prieto, M. (2004). *La construcción de la identidad profesional del docente: un*

*desafío permanente*, en Revista Enfoques Educacionales 6 (1). Chile: Universidad de

Chile,Departamento de Educación.

Segovia, J. y B. Barrero. (2012). *Reconstrucción de la identidad profesional del*

*profesorado. Una mirada desde la orientación y la dirección*, en Perspectiva

Educacional, Vol 51, N° 2, Junio 2012.

Taylor, S. J. y R. Bogdan. (2010). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.

Barcelona: Paidós.

Tedesco, J. C. y Tenti, E. (2002). Nuevos tiempos y nuevos docentes, conferencia

regional. El desempeño de los maestros en América Latina y el Caribe: nuevas

prioridades. Brasil: Unesco.

Tenti, E. (1999). El arte del buen maestro. México: Editorial Prax.

Tenti, E. (2002). Algunas dimensiones de la profesionalización de los docentes. Revista

PRELAC, 2002, La Habana, Cuba.

Vaillant, D. (2007). La identidad docente. Barcelona: PREAL.

Veloz, I. (2011*). El oficio docente en México y otros países de América Latina*, en El

Cotidiano no. 168. Julio-agosto 2011.UAM: México.